



Ángela Marín

Amor del sonido


EL PERRO
y LARANA



Amor del sonido

1.ª edición Fundación Editorial El perro y la rana, 2025.

© Ángela Marín

© Fundación Editorial El perro y la rana

Fundación Editorial El perro y la rana
Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 21,
El Silencio

Caracas - Venezuela 1010

Teléfonos: (0212) 768.8300 / 768.8399

atencionalescritorfepr@gmail.com

comunicacionesperroyrana@gmail.com

www.elperroylarana.gob.ve

www.mincultura.gob.ve

Facebook: El perro y la rana

Twitter / X: @elperroylarana

Instagram: @perroylarana

Threads: @perroylarana

YouTube: ElperroylaranaTV

Edición y corrección:

Luis Enríquez

Diagramación

Arturo Mariño

Imagen de portada:

Ángela Marín

Hecho el Depósito de Ley

ISBN: 978-980-14-5715-2

DL: DC2025000295

Amor del sonido

ÁNGELA MARÍN



Palabras preliminares

Con mucho cariño, comparto la aventura de soñar, de vernos dentro, con toda la amplitud de nuestro sueño hecho realidad con nuestra forma de entender la vida, esa que respiramos en nuestro avance haciendo por todos siempre en lo mejor.

La formación como elemento base de todo. Y el hacer con amor cada día, para que nuestra mirada se sumerja en una realidad que brinde luz y avance, para esa paz que buscamos sea cotidiana para todos y todas.

AMOR DEL SONIDO

Recuerdos

El agua se escucha desde lejos
sus manos recrean en el trabajo
los dedos muestran el trajín cotidiano
fisuras, deformes y un grato sabor
de entender que dan y dan mucho.

¿Cuántas veces vemos el color y olor
de aquellos dedos?
¿Cuántas las sensaciones al sentirlas
sobre la piel?
y ¿Cuánta belleza entregan
con su labor?
Pues cada uno de sus encantos
son bellezas de creación.

Muéstrame, todos los días
el hermoso trabajo que recreas
dame todos los días, el valioso trabajo de tus manos
que encallecidas nos hablan
del hermoso trabajo que nos dan.

Los hijos

Hola mis amores
estaba pensando en mis originarios
con la mirada azulita del mar
llenándoles la vida,
cada gota una historia.
Entonces, convertidos en tierra
con árboles y frutos,
un río en forma de mujer los surca,
los nutre, los fortalece.
La vida se hace historia
y nos dice:
sigue hay más.
Los amo.

Daniela

En este camino a velocidad me pierdo
quiero desplazarme despacio
para apreciarlo todo, mas no puedo,
tu andar apresurado me sofoca
eres tierna, hermosa pero adaptada a tu quehacer,
yo, sin embargo,
extraño la quietud y paz.

Danza...

Vamos, dancemos al unísono en la selva humana;
desgastando la fortaleza del poder
hacer lo que queremos.

Tu música interna te hace de colores múltiples,
tu sonrisa brilla,
eres una gota de agua con mil colores.

Viértete entre todos y has de todo un momento
de colores y sabores
de pura “Daniela”.

Amiga

¡Hola! Corazón palpitante.

Fábrica de sueños.

Corazón de amor fundido,

vida de los desposeídos,

alma de los necesitados,

constructora de néctares y olores frutales

pájaro de buena ventura.

Trae para todos un trocito de brisa

que refresque la nostalgia.

Un abrazo hermana.

Vida corazón

Vida Corazón
azul que choca
luz que arde
piel que brilla
no hay corazón nutrido
ni vida, ni esperanza;
el amor chocó las olas
y se fue hace rato
quedó la nostalgia,
la querencia, el compartir.
La ola que choca la luz que arde,
la piel que brilla
y el corazón solo.
Vida corazón.

Vuela

Vuela, piérdete
elige la montaña
elige el árbol
busca la brisa.
Piensa cual es la tuya
¿Qué dejó?
¿Cuál camino tomo?
Distintos, distintos,
la salida será entonces otra
¿Dónde estás?
¿Dónde?

A Cres

Aquí en el pequeño espacio,
guarda las palabras y sueños
que por cada momento
surjan de tu corazón,
sueño y amor.

Que nutran estas páginas
que recogí para ti.

Para Hilda

Espero que la semilla palabra,
esa que siempre tienes
en tu imaginación,
pueda tener en este
pequeño espacio,
un lugar especial,
para poder recordarla
siempre que se quiera.
Sea este trabajo un lugar especial,
para ellas que amorosamente
salen de tu corazón.

Silveria

Madre de amor y maestra.
Sea este cajoncito de encuentros,
un pequeño cofre
de los más hermosos poemas.
De la maestra del amor.
Un beso.

Simón Miranda

¡Dime! ¿Dónde?

¿Dónde se asoma su rostro en la mañana?

Ese lagarto del recuerdo.

¡Dime! ¿Dónde?

De dónde asoma su colita

este cariño

que escondido siento.

¡Dime! ¡Por favor dime!

Por qué cristal de tus ojos

siento esa mirada sencilla,

ese cariño, ese juguete de amor

que brindas con pequeñas y grandes cosas.

Ese recuerdo que escurre,

ese cariño que aroma,

ese cristal que brilla.

Solo se escucha en tu presencia
sencillo, imperceptible,
que llena todo
como el sol.

La ventana

Por la ventana...
Pasan mariposas,
flores
y tiempo...
Me hablan tus ojos,
que desde allí
observo.

Lejanos...
Pero sí...
Llegará el momento,
que una mariposa extraña
de nuevo te traiga.

Entonces,
te daré un té,

endulzado con mucho color.

Te veo por mi ventana.

A Carmen Sánchez Guillén

Complemento de mi vida,
encuentro de palabras,
la poesía y el cuento.

Encuentro amoroso
que con el tiempo crece,
se estabiliza y ríe.

Risa de apoyo y cariño,
amorosamente sabia.

A los amigos

Allí, frente al mar
siempre estas.

Atento, pendiente, concentrado.

Sí una ola

larga o alta,

si un cangrejo corre...

O se detiene.

Si el sol es tapado por una nube.

Y todo esto para que el universo,
nos arrope de amor.

Escoge

Escoge tú el canto amado
y llévanos pescando corazones
que al agua frágil de los amores
andamos todos navegando.

Escoge y bríندانos buen día
danos a beber de esos amores
que el dulce aroma y sus fulgores
nos muestran el alma enamorada.

Escoge y vivamos el amor
que siempre está entre nosotros
dulce armonía de nuestros días
amor que crece entre nosotros
solo de ver amaneceres el nuevo día.

Las estrellas

Las estrellas
que sobre el cielo nos brillan
día a día nos hablan del azul
con grandes cuentos que ellas saben.

Las estrellas y la luna
nos traen día a día
nuevas historias de amor
y belleza.

El sendero

Del agua y del sendero
surgen cantos y colores
que brinda la calle alegre
poblada de ruiséñores.

El pájaro que siempre canta,
la tortuga que es tempranera,
las flores y las montañas,
nos llevan al sueño encanto.

Toma tú que eres encanto
una flor de este camino
una plumita y una canción
para llevar a todos del corazón.

La mariposa

Llega tempranito
y con sus colores las flores
observa el color y sabor del néctar
y a todos obsequia sus labores
ven y trae nuevos trajes.
Adorna y colma nuestra vida con alegría
y néctar de las flores.
Posa sus hermosos colores
sobre el verde tierno de las plantas
inunda con su canto los lugares
cargados de amor y de esperanza.

Yara

Canto a esa alegría
de lo verde y hermoso en nuestra patria
al trabajo creativo de las plantas
al amor de la naturaleza con el hombre.
Que unidos en una sola rama
nos brinda alegría y entusiasmo.
Vengan, niños y animales
el verde los nutre en los portales
para siempre ama
su regocijo unido
al amor de nuestra madre “Yara”.

Te recuerdo

Tu voz
que retumba entre los ecos del bosque
se escucha
y a veces imita al viento
al agua
y al latido de mi corazón
cuando te recuerda.

Sueño

Gracias, voy al mundo de los que aman
ya es tiempo de cantar y de vibrar.

Hoy más que nunca
soñar es imperativo
pues cada sueño
es el impulso y crecimiento
de nuestra realidad.

La patria

Abre la corona de tu arco
y dínos cómo se escucha el canto de un pájaro
dínos cómo el amor y la música
nos entregan el cariño por lo nuestro.

Revolución

Caminé de tu brazo
y de tu voz escuché palabra
que alientan la vida
y enseñan una forma nueva
de creer en los sueños.

De ese canto patriótico
donde hablamos del llano
y del amor por nuestra tierra
aguas y animales.

Dice que el tiempo va en positivo
que debemos sentirnos
felices de estar donde el pueblo quiere
tener el arte
donde siempre se vea
y sea apreciado
donde se le de valor.

Y todos nos sentimos felices
por este nuevo amanecer.
Camino de tu brazo
y veo el camino con flores nuevas
que renuevan el alma
y nos hablan de libertad.

Camina de nuevo,
muchos esperamos tus palabras
de gloria en la victoria.

La casa

La casa era pequeña
como una casita de pájaros
y valdría la pena verla
tan pequeña y acogedora
casa también para los pájaros,
cuatro horcones un palito
en el centro para que los pájaros
descansen allí la comida,
allí el agua
y todo un descanso a placer
detrás de la casa el río cae
con gotas grandes que nos dicen:
¡Ahí voy!
Y mirando todo, es como mirar a Dios
la paz y humildad del lugar
nos hablan de lo grande de Dios.

Hoy camine unos pasos y otros más
me imagino la naturaleza gritando
avivándose y yo tan pequeña
compartiendo.

Es hermoso saber que el hombre
te respeta, bueno, un poco más que otros.
En este lugar sería tan bueno vivir
descansar, apaciguarse
y saber que hay otras cosas que aprender;
irme contigo en esa danza
y saber de tus aventuras
para contarlas a otros niños
que como yo te añoran.

¿Y el sol?

El pájaro llegó de volar, traía mucha sed, venía de lejanos lugares y observó el paso del agua, de manera que se detuvo a compartir con ella; mientras disfrutaba unas gotas, contaba historias de flores y caminos. Degustaba las palabras al narrar sobre una abeja y su dulce manantial de miel. El agua se acicalaba y agradaba con sus historias. Mas de repente preguntó:

— ¡Eh! ¿Y el sol? ¿Qué pasó con el sol?

— Es una nube -contestó el agua- que en este momento le acaricia y refresca el rostro. Espera un poco y ya lo verás más alegre y tierno por su refrescar.

Todos dormíamos

Aquel día, todos dormíamos y había como un rugir de muchos compases.

Al levantarnos comenzamos nuestras tareas y disfrutar del amanecer, cada cosa en su lugar: tu mesa, la cama, la cocina y hasta el baño. Todo bien, pero, ¿y ese rugir? ¡De dónde venía!

Comenzamos la búsqueda, por dentro y por fuera; pero nada.

Ya pasado el mediodía lo vimos, un pajarito desde su nido llamaba a su mamá, que afortunadamente un poco más tarde llegó.

¡Uf! ¡Que bueno que Dios la trajó!, ya me veía yo de pajarita mamá.

La gallina

La gallina atravesó el patio y cacareando llegó al remanso del agua.

Todos los días lo hacía y siempre me llamó la atención porque esta gallina se la pasa emparamada. ¡Ah! Es que está cuidando unos pollos paticos que ella misma heredó.

El sapito

¡Muá! ¡muá! Decía el niño y su mamá le preguntó:

— ¿Mi niño, qué cosa tan linda traes entre tus manos?

— ¡Ah!, es un sapito huérfano que me encontré en el patio.

La mamá muy preocupada, rápidamente rehistó:

— ¡Déjalo en el patio! ya yo vi a su mamá muy preocupada porque no encuentra a su bebé.

— No mami, yo lo encontré y estaba solito.

Responde la mamá:

— ¡No, no, no, déjelo allí que su mamá ya llora de la tristeza!

Ambos se fueron hasta el patio y allí dejaron al sapito.

Pobre la mamá del niño, que estando muy asustada no supo otra cosa que hacer.

Mis recuerdos

Hace mucho, pero mucho tiempo me regalaron un “loro” a quien llamamos “Lola”.

Era muy gracioso y además jugábamos mucho; yo tenía 7 años. Lola, tenía preferencia por mí.

Un día, como 10 años después voló, para que unos niños no lo agarraran y se perdió.

Llamé a mi mamá y llorando le conté, ella conmovida también lloró; en ese momento llegó allí volando un loro, que solo le dio la patica a mi mamá, ella lo llevó a la casa y lo llamo: “Roberto Principesco Rey” y aquí cambió todo puesto que su preferencia era por mi mamá.

Con todos estos cambios y la forma inusual de sus presencias en nuestras vidas

siempre estarán en nuestros recuerdos como partes de la familia. Roberto Principesco Rey nos acompañó por más de 30 años.

Lola

Recuerdo que Lola jugaba mucho, siempre en libertad, caminaba toda la casa; comía en la cocina y acompañaba a los visitantes.

Un día llegó mi tío José, hermano de mi abuela y se sentaron a recordar en el patio.

Mi tío, miraba de un lado al otro y escuchaba el miau miau de un gato, pero no lo veía, entonces le dijo a mi abuela,

— Bueno, pero donde está el gato.

Y ella sonriendo le dijo:

— ¡Ah! Ese es el loro.

Roberto Principesco Rey

Se hacía el silencioso.

Un día yo lo veo en la cocina muy callado, me preocupé, entonces me acerqué mucho a él y le dije:

— ¿Roberto? ¿qué te pasa?

¡Ah Caramba! Saltó y me mordió la boca.

— ¡Ah! ¡Condenao loro, sinvergüenza!

Biscucuy y su hambre especial

Por lo general siempre tenemos gustos especiales al comer; bien sea una fruta, un helado o algo salado. Creo que a mí todo eso me gusta.

Pero a Biscucuy mi gato, no todo le agrada...

Hace unos días atrás le serví un exquisito plato: "Sopa de arroz"...

Y él se acercó feliz, pero... De inmediato se sentó; al lado del plato y me observó con sus grandes ojos, observó el plato y me miró...

Fue como comprendí, que a Biscucuy no le gusta la comida china...

Ahora ... Debo probar ...

A ser mejor cocinera para él.

Juega

En la calle, el trotar y saltimbanquear de hombre y mujeres que día a día luchan por un mejor porvenir. ¡Oye tú mi niño o niña que escuchas a tus adultos! Juega y disfruta de este momento especial, es el día del amor y la pureza, ya vendrán otros días donde entonces serás tú que nos digas a donde ir con quien estar.

¡Juega!

Los Nevados

Cuando hablamos de Mérida y sus paisajes, creo que todos también queremos viajar en el teleférico, ver el paisaje y los lugares que nuestro Libertador Simón Bolívar, camino a mula, con su ejército en la Campaña Admirable.

Mis hijos y unos amigos decidimos ir juntos en esa aventura. Nos fuimos muy temprano desde Guanare a Mérida en dos vehículos, en uno viajaban mis amigos Patricia y Gabriel con Jorge un cubano bolivariano y Robert un historiador merideño que es buen escalador, mientras yo en mi carrito con mis dos hijos: Silvia y Rodolfo.

Un viaje hermoso, por una carretera llena de paisajes. Ya en Mérida, llevamos a Robert a su casa, él vio el cielo y dijo:

—Metan sus cosas en bolsas plásticas, les va a llover.

Todos nos miramos, observamos el cielo y ...

— ¡Ah! ¡Que va a llover, mira ese sol! ...

De manera que nos fuimos sin Robert al teleférico, disfrutamos el inigualable paisaje de montañas y verdor; al llegar a la tercera estación hablamos con los guías que nos llevarían a los Nevados. Caminos del Libertador nos esperaban. El guía nos dice:

— Si se van a pie, llegan en 6 horas y en mula 4 horas.

Decidimos en mula, como lo hizo Bolívar. En el burro se desplazaban nuestras cosas; nosotros en mulas y yeguas, mientras los guías conocedores del camino nos acompañaban a pie. Yo no me había montado en estos animales y creo que mis cabulleras estaban cortas para mis piernas.

Silvia estaba en la yegua y por su juventud quería correr y en el que yo montaba la seguía a todas partes, por lo que tenía que pedirle a Silvia que bajara la velocidad, esto hizo difícil el viaje. Por otra parte, la cabullera me daba dolor de piernas, por lo que cada cierto tiempo me bajaba.

El amigo Jorge se puso una ruana merideña que le prestó el guía y con ella cubrió también su morral. Y como dijo Robert, llovió, por todo el camino llovía y no dejaba de llover, nuestras cosas que iban en el burro se mojaron, menos las que llevaba Jorge tapadas con la ruana.

En el camino nos detuvimos en un río para comer y tomarnos un poco de cocuy para el frío. Recuerdo que una de las veces que me bajé de la mula, Gabriel me reclamó:

— ¡Y te vas a bajar de la mula! ¡Es que perdemos tiempo!

Pero yo, que estaba adolorida, le dije:

— Pues sí, me bajo, me duelen las piernas.

El guía se detuvo y dijo:

— Hemos llegado.

Y Gabriel de manera desgarradora, se bajó de la mula, besó la tierra y dijo:

— Gracias a la Divina Pastora, a la Virgen de Coromoto y a todos los santos, no aguanto más. Y se puso a besar la tierra.

Estábamos en Los Nevados, a 2400 metros sobre el nivel del mar, detrás del Pico Toro. Era como las 6 de la tarde, todos mojados, cansados, pero felices de estar en el lugar donde nuestro Libertador no se cansó, porque buscaba nuestra libertad. Nos sirven de cena en el lugar pisca andina, después a descansar. Ya todos en una habitación

juntos, Gabriel llega con la cabeza húmeda y decía:

— Todos a bañarse.

Yo, no me bañé; Silvia sí, Rodolfo tampoco se bañó; el frío era fuerte. De repente Gabriel se rasca, la mula le pegó las pulgas. Y ese se bañó. ¡No, no se bañó caramba! Al día siguiente, desayunamos sopa de papas con concha, muy bueno. Y tocó bajar. En un 4x4, cuando ya salíamos se incorporaron dos franceses que tampoco se bañaron y tocó sacar la cabeza para respirar. El camino era muy angosto, para solo un carro. Toda una aventura ir a los Nevados.

Recordando al padre de la patria Simón Bolívar...

El Loco Santo

Cuando conversamos sobre cuentos, se habla también de espantos y aparecidos. En Barquisimeto, lugar donde nací, se comenta que entre los años 40 a 60 e incluso en la actualidad estos personajes son de gran importancia e incluso hay algunas personas que por su que hacer o jocosidad también se ganan un lugar en el tiempo como por ejemplo: Guachirongo, la Vera Gacha y el Loco Santo; a quien en la actualidad recordamos por sus anécdotas.

En lo personal, recuerdo al “Loco Santo”, lo vi cuando era muy pequeña. Llegaba siempre pidiendo una locha, que para esa época eran 12,25 centavos y si usted le daba medio que eran 25 centavos, él le devolvía la locha de vuelto; ya que colocaba sobre una

tacita de peltre que el cargaba y al moverla sonaba: tic, tic,tic.

¡Jeje! Cómo el canto del Loco Santo.

Mi mamá dice que el Loco Santo, era un hombre alto de ojos claros y cabello rubio, quizá obscuro de tanto sol como su piel; que ella cree que su mal era otro y no el licor. Además no se metía con nadie.

Pero cuando uno está pequeño le meten miedo con el “Coco” conmigo usaban al “Loco Santo”. Dice mi mamá que yo tenía como 4 años no más. Aquel no me dejaba poner los zapatos, ella me dijo:

— Déjese poner los zapatos o llamo al Loco Santo para que se la lleve...

En ese instante, tocaron la puerta del apartamento. Y yo recuerdo como si fuera hoy, pues, era el Loco Santo, inocente de lo que pasaba. Lo cierto es que yo comencé

a llorar e intentaba ponerme los zapatos rapidito, mientras lloraba para que no me llevara.

Con la música andamos

Rodolfo Gabriel Antonio, es un niño que vive en Margarita. Le gustan mucho los cuentos, los lee una y otra vez. También ama la música y desde pequeño anda por esos caminos, ya a sus 7 años toca la flauta, el cuatro y canta. Aprende en la Escuela de Música. En la ciudad de Juan Griego, Margarita.

Sus hermanos menores: Ángel y Victoria lo admiran y acompañan. Los tres hermanos, en la escuela de música, en los conciertos todos cantan y tocan flauta. Tienen muchos amigos en la comunidad de Los Veleros, dónde viven en Juan Griego.

Papagayos, sueños, travesuras, son sus actividades cotidianas. Estos bellos músicos soñadores son mis nietos, la mayor felicidad

de mi vida. Gabriel, Ángel y Victoria; viven muy cerca del mar y le cantan y tocan con sus instrumentos y su voz. “El pez es mudo en el agua, la bestia ruidosa en la tierra; el pájaro cantor en el aire. Pero el hombre tiene en sí la música del aire, el alboroto de la tierra y el silencio del mar”.¹

1 Rabindranath Tagore, *Pájaros perdidos*. Editorial Renacimiento. Madrid, 2011.

Amor y sonido

Daniela, me dejó sus huellas desde que nació. Tiene 4 años y como todas las niñas le encanta jugar, con muñecas, juegos de completar... Y leer... Reconoce las letras y con los dibujos cuenta cuentos.

También le gusta cantar y lo hace con alrededor de 30 canciones entre infantiles, venezolanas e himnos.

Actualmente forma parte del Sistema Nacional de Orquestas de Caracas. Puede oírte cantar y acompañarte.

Daniela tiene una hermana menor que se llama Alba Marina, que admira mucho a su Dani, por lo que siempre está haciendo lo que ella hace. A Daniela eso no le gusta mucho, pero también la quiere y siempre

le da muchos besitos. Daniela y Alba son mis nietas.

Estas hermanas juegan a la doctora juguetes, para que todos los niños y niñas puedan jugar, siempre recrean un juego nuevo con todas las cosas.

En su escuela Daniela toma el micrófono de la directora y le canta a todos los niños y niñas para que sean tan felices como ella. La música es como la alegría de vivir. Y cantar une los espíritus.

Besos a Dani y Alba.

La filósofa Asuchui

Asuchui es la filósofa de estos tiempos. Tiene apenas 4 años de edad y al igual que otras niñas, juega a las muñecas y también a los carritos. Es muy femenina y conversadora, habla mucho con los adultos.

Asuchui conversaba con su mamá y le dijo:

— ¿La política es un servicio?

Su mamá pensó y dijo:

— ¿Qué piensas tú?

Respondió:

— La política es un servicio bueno y malo.

Continuó:

— La solidaridad debe darse entre todos como parte de un acto de la comunidad. Y la sororidad también como el afecto, el respeto

y la comprensión. Todo esto lo debemos tener -dijo Asuchui.

Para Chávez

*Duerme mi tripón,
vamos a engañar la lechuza
y a engañar al coco
que ya no asusta...*

MERCEDES SOSA

Hizo una vida hermosa,
al amanecer se despertaba
con el canto de los pájaros.
El sabor de las frutas frescas
y la suavidad de las aguas
del río amigo,
de los animales del campo.

Cuentan que también desde su corta edad
siempre estuvo en una lucha por la vida.
Desde muy pequeño le ganó a la tragavenado.
Ayudaba a la abuela

vendiendo las arañas,
que hacía para conseguir recursos.

Era muchacho amante del beisbol
que en juego y juego
lo llevó a la milicia
y finalmente comprender
que su verdadera misión
se encontraba allí
y de esta manera comprender
y acompañar a los sin camisa.

“De qué callada manera
se me adentra usted sonriendo
como si fuera la primavera
yo muriendo
y de qué modo sutil
me derramó en la camisa
todas las flores de *febrero*.”

En este febrero histórico
con muchos de sus compañeros
se comprometió con el pueblo
“por ahora”
a partir de ese encuentro
el pueblo
abrió los ojos,
entendió el mensaje
y lo acompañó.

Se hizo presidente
juntos hemos cambiado
este paisaje
con el pensamiento de Bolívar,
Rodríguez, Zamora
y todos nuestros libertadores.

Construyendo una patria digna
llena de amaneceres
con pájaros con sabor a dulzura.

Ahora sentimos todos
que nacimos en Sabaneta
unidos por nuestra tierra,
las aguas, mujeres y hombres.

Por esta patria
y más allá de ella
por la patria bolivariana.
“Patria, Patria
patria querida
tuya es mi alma
tuyo es mi amor”.

La Habana

Conocer las tierras de la zona alta, descubrir los lugares, las aguas, que con diferentes nombres se plantean ese frente; es entonces, que cuando con una fruta o árbol comenzamos a bautizar. Que grato este encuentro, con olores y sabores del campo; el café y el cambur, frutos mágicos de estas tierras que vemos y sentimos como un hermano, como un amigo, como lo que somos amigos conocidos.

Aquella calle larga y hermosa que se dibuja por un lado junto al hermano mar, cuántas historias recorrimos y, sin embargo, cuantas historias conoce y nos entrega día a día un zumito, un sabor de hermano; natura de la vida, muelle de la Habana, cuéntame

hoy una historia de colores azules que conforman mis recuerdos.

Abro la gaveta y desde dentro salen las mariposas, los pájaros, las flores y tu aroma.

A Fidel

No hay más texto que tu sonrisa
es que se expandió primero en Cuba
y ahora en el mundo.

Sonrisa que nos atrapa,
amor que nos arropa,
tranquilidad que nos contagia.

No era menos que nuestro Chávez amor
y Bolívar.

Se acerca a ti,
sería como un hijo tuyo.

Para él, como me dijo allá en el 2003
“había que cuidarlo”
pero tú y yo sabemos
que sus glorias también iban a otros lados.

Hoy, la historia te absolvió

y ahora y siempre
te encuentras dentro de nuestro corazón,
no del mío o del otro
en nuestro corazón,
el del mundo entero
que lucha, que ama
que vibra por un mundo.

Para todos, es decir,
para mí y para ti,
para todos aquellos que somos
con un mundo de igualdad.
De igualdad, de amor y de paz.
Viva Fidel.

Índice

Palabras preliminares	7
Amor del sonido	9
Recuerdos	11
Los hijos	13
Daniela	14
Amiga	15
Vida corazón	16
Vuela	17
A Cres	18
Para Hilda	19
Silveria	20
Simón Miranda	21
La ventana	23
A Carmen Sánchez Guillén	25
A los amigos	26
Escoge	27
Las estrellas	28
El sendero	29

La mariposa	30
Yara	31
Te recuerdo	32
Sueño	33
La patria	34
Revolución	35
La casa	37
¿Y el sol?	39
Todos dormíamos	40
La gallina	41
El sapito	42
Mis recuerdos	44
Lola	46
Roberto Principesco Rey	47
Biscucuy y su hambre especial	48
Juega	49
Los Nevados	50
El Loco Santo	55
Con la música andamos	58
Amor y sonido	60
La filósofa Asuchui	62
Para Chávez	64
La Habana	68
A Fidel	70

Amor del sonido

Digital

Fundación Editorial El perro y la rana
Caracas, República Bolivariana de Venezuela

Abril de 2025





Amor del sonido

La poesía tiene un especial arraigo en la cultura popular venezolana. A través de la historia ha demostrado su importancia creando una simbología y lenguaje que nos definen como pueblo y como cultura. *Amor del sonido* es una hermosa y necesaria compilación de poesía y prosa. Escrito y esculpido con delicadeza desde la intimidad, la memoria y la militancia. Ángela Marín nos invita a compartir una musicalidad especial a lo largo de estas páginas. Los seres queridos y más apreciados son visitados y recordados a lo largo de este recorrido poético y musical. La cercanía e intimidad con la que ha escrito estos poemas y narraciones nos acercan a un mundo donde los ecos del pasado se confunden y fusionan formando una especial atmósfera acogedora y nostálgica.

Ángela Marín (Barquisimeto 1959)

Escritora, poeta y promotora cultural. Egresada en Geografía e Historia por la Universidad Experimental de los Llanos Ezequiel Zamora y en Trabajo Social por la Escuela de Formación de Trabajadores Sociales de la Habana. Posee una sólida trayectoria de más de 30 años dedicada a la formación y el fomento de la lectura y la escritura. Desde 1992, imparte talleres de Narración Oral, en el estado Portuguesa, transmitiendo el arte de contar historias y estimulando la creación literaria. Su compromiso con la educación y la cultura se extiende a su participación en el programa de radio “La Voz de la Escuela” durante más de 5 años, donde impulsó la escritura creativa en estudiantes de primaria y secundaria. Coordinadora del Encuentro Nacional de Narración Oral Escénica durante 20 años y actual Coordinadora de la Red Nacional de Narradores Orales en Venezuela.

PUBLICADO EN TIEMPOS DE
GUERRA ECONÓMICA
CONTRA VENEZUELA